

Un resumen de la primera Mariología del

P. Francisco Suárez

por

J. A. DE ALDAMA S. I.

INTRODUCCION

Hace bastantes años los investigadores suarecianos franceses encontraron en la Biblioteca Vittorio Emmanuele de Roma ms.3571 (Gesuit. 1442) fol.501-510 un resumen de unas «*Quaestiones de B. Maria Virgine*», atribuídas al P. Francisco Suárez. Se trataba sin duda de unas explicaciones tenidas por Suárez en Roma el curso 1584 a 1585; como se ve, y el dato es del mayor interés, siete años antes de la aparición de su Mariología definitiva en el *De Mysteriis vitae Christi*. No es un autógrafo; ni siquiera una copia de clase. Es un resumen hecho sobre las lecciones más extensas, según parece, por el P. Fabio de Fabiis. Eso sí, la fidelidad del resumen debe ser perfecta, a juzgar por una prueba que podemos hacer fácilmente. En efecto, si se compara la cuestión 12 del resumen con una cuestión sobre la Inmaculada, que editó Malou, puede apreciarse una correspondencia completa.¹ El resumen es del todo fiel.

¹ J. B. Malou, R. P. *Francisci Suarezii opuscula sex inedita* (Bruxellis 1859) p.234ss. Este hecho prueba que la cuestión citada por Malou se remonta a 1584, y en ningún modo es de 1617. Fuera de esta comprobación que apuntamos en el texto, podemos añadir ahora, por reciente comunicación del R. P. Eleuterio Elorduy, que acaba de encontrarse en Roma el texto extenso de las *Quaestiones*, que formaron la base del resumen que aquí publicamos.

Y ese hecho nos sirve para juzgar de su exactitud en las demás cuestiones. En las siguientes páginas editamos por primera vez ese resumen, que nos comunica la primera Mariología suareciana. Para hacernos cargo de su importancia, vamos a encuadrarla históricamente.

1. Antecedentes históricos

Suárez no crea de la nada su Mariología. Para cuando él llega a la cátedra, son muchos los que se han ocupado de estudiar las grandezas de María. De todos es él tributario, y sin ellos su Mariología sería del todo inexplicable.

Y sin embargo, con todas estas salvedades, Suárez es el creador de la Mariología científica.

¿Qué elementos mariológicos encuentra Suárez cuando aborda por primera vez el tratado teológico mariano? Se sabe que la Sagrada Escritura es sobria cuando se trata de la Santísima Virgen. Más sobria de lo que hubiera querido nuestra devoción filial, aunque siempre será verdad que están en ella, como en germen, todas las grandezas marianas. Los Santos Padres comentaron esos bellos pasajes y dedujeron más de una vez las virtualidades que en ellos se contenían. Pero siempre de un modo ocasional y fragmentario. Cuando las audacias de un Nestorio, de un Helvidio, o de un Joviniano les obligaban a levantar su voz para defender el honor mancillado de la Señora. O cuando una tradición apostólica les introducía en los secretos designios de la Providencia a través de la fecunda antítesis Eva-María. Pero esas joyas patrísticas, perlas riquísimas de la corona de María, son aún algo disperso y esporádico. Ahí no existe todavía un afán de síntesis, ni un empeño de sistema. Es imposible hablar aún de ciencia mariológica.

La siguiente continuación histórica produce dos corrientes distintas, que vamos a ver desembocar en Suárez. Una corriente refleja ante todo las preocupaciones de la piedad. Son los hijos que investigan con entusiasmo y con pasión filiales las grandezas superiores de su Madre del cielo. Diríamos que es una especie de intuición amorosa del corazón, ese factor que tanta parte ha tenido en la evolución de los dogmas marianos, cuyo influjo en el de la Asunción lo subrayó vigorosamente el Romano Pontífice al definirlo. Tendríamos que pronunciar los nombres venerandos de Bernardino de Bustis, de Pelbarto de Temeswar, y más próximos a

Suárez, de Santo Tomás de Villanueva, del Beato Juan de Avila y de San Lorenzo de Brindis entre otros.

La otra corriente refleja preferentemente las preocupaciones de la ciencia. Diríamos que es la razón, iluminada por la fe, que viene también a rendir tributo de admiración a la Señora. Son los profundos y fecundísimos sermones de San Bernardo y las placidísimas y variadas cuestiones del Marial de San Alberto Magno, como los breves tratados del Pseudo Agustín y del Pseudo Jerónimo. Pero sobre todo es el Doctor Angélico, el que aquí como en tantas otras cosas encauza definitivamente todos esos esfuerzos en cuatro o cinco cuestiones magistrales de la Suma.

Es imposible trazar los orígenes de la Mariología sin referirse a esas cuestiones de Santo Tomás. La ciencia mariológica brotará de ahí, y sus virtualidades insospechadas serán siempre objeto de estudio para los Mariólogos, que una vez más en Mariología aprenderán en el Doctor Común los más seguros principios que rijan el desarrollo de una verdadera teología de Nuestra Señora. Pero con ser esto así, hay que confesar que en la Suma está la semilla fecunda de la Mariología; pero la Mariología misma aún no está. Santo Tomás estudia la figura de María subordinada, aun metodológicamente, a la figura del Redentor. Por eso en la Suma no existe un tratado aparte sobre la Virgen. Los problemas teológicos, que Ella ofrece, surgen ocasionalmente al estudiar los misterios de la vida de Cristo; más concretamente, los misterios de su infancia. Es claro que la concepción y el nacimiento del Salvador no se pueden abordar dignamente sin encontrar a María, cuya persona y acción están ahí tan íntimamente mezcladas. Santo Tomás no estudia propiamente a María; Santo Tomás estudia exclusivamente la Madre de Jesús. De ahí que, aun con el acierto definitivo de orientar todos los futuros estudios mariológicos al rededor de la divina maternidad, las cuestiones marianas de la Suma no son un tratado teológico que tenga por sí mismo cuerpo y consistencia. Son sólo aspectos ocasionales en la perspectiva más amplia de la obra del Redentor. Decididamente en la Suma no ha nacido todavía la Mariología científica.

Ni tampoco en sus primeros comentaristas, aunque haya que reservar un puesto de honor en la historia de la Mariología a Cayetano y a Bartolomé de Medina. Ni menos se la encuentra en los comentadores del Maestro de las Sentencias, por más que Escoto

presente títulos más que suficientes para llamarlo el Doctor Mariano.

Un nuevo factor, sin embargo, iba a venir a reunir estos diferentes arroyuelos en el cauce ancho de la Mariología científica. Me refiero a la Pseudoreforma con su despiadada desvalorización de María. El protestantismo de la primera hora ha aplicado vigorosamente la piqueta demoledora a la bella imagen que largos siglos de piedad y de ciencia habían tallado de la Madre de Dios. Por un momento hubiera podido parecer que todo se derrumbaba, si no fuera porque la impugnación era tan poco seria, que aun en el gran Concilio, que rehizo en fórmulas lapidarias la teología tradicional de la Iglesia, sólo encontró ligeros ecos esa destrucción sistemática de la figura de María.

En cambio hay un nombre egregio, que sustituyó pieza por pieza la demolición mariana del Protestantismo. Aludo a San Pedro Canisio y a su obra *De Maria Virgine incomparabili*, que llena realmente una época y cubre una etapa en la historia de la mariología. Podría parecer que Canisio nos da la primera Mariología científica. Su obra lo es en muchos aspectos. En el material patristico acumulado, en las acusaciones protestantes reunidas y clasificadas, en las respuestas firmemente delineadas, monumento perenne a la ciencia teológica de su autor. Pero el volumen de Canisio es una obra de controversia. Por eso su mismo esquema no tiene pretensiones ningunas de síntesis científica. El esquema cronológico, la vida histórica de María, le basta para encasillar las diferentes objeciones protestantes y para desarrollar, a propósito de ellas, verdaderos capítulos disgregados de una futura Mariología. Por eso en Canisio la Mariología científica se adivina, se presiente; pero todavía no se puede decir que ha nacido.

En esta coyuntura histórica aparece la figura de Suárez. En él confluyen la vieja corriente de honda piedad, que desde los días de los Santos Padres viene filialmente cantando las grandezas de María, y la otra corriente que ha encontrado cauce definitivo y profundo en las cuestiones de la Suma, y la novísima corriente que entre los despeñaderos del Norte se ha ido remansando en el lago limpio y terso de la obra imperecedera de Canisio. Todo va a transformarse en sus manos, y todo va a ser encauzado por su pluma. Porque sobre todos estos elementos dispersos, Suárez va a tener la visión del genio, va a dar unidad y síntesis y sistema; y percibiendo con fina sensibilidad teológica lo que flota en el ambiente

de su época, va a crear con perfectas exigencias científicas la primera verdadera Mariología.

Suárez tiene perfecta conciencia de lo que hace. Sabe que es una innovación en las escuelas teológicas. Hasta intenta una defensa. «No se ha de pensar, dice en el prólogo, que la materia de las presentes disputas, sobre todo en cuanto se refieren a la Virgen María, sea ajena a la finalidad escolástica, porque los doctores de la Escuela la traten brevísimamente, o porque no pueda fundarse en principios ciertos de la teología, sino tan sólo en razones probables o en piadosas conjeturas. Lo que es yo, después del conocimiento del mismo Dios y de Cristo, ningún otro conocimiento reputo más útil o más digno del verdadero teólogo. Ni entiendo por qué los teólogos disputan cuidadosamente de la gracia de los ángeles, de sus méritos, de su estado de vía, en fin de su gloria y de sus demás dones y ministerios; y en cambio, de la Reina de los Angeles, de su dignidad, gracia, ciencia, méritos y singular bienaventuranza, por qué no se ha de disputar con diligencia mucho mayor. Siendo así que esta doctrina es por sí misma más digna y agradable y más acomodada para la piedad».²

Ya antes, en una bella página al lector, Suárez había consignado sus impresiones científicas con marcado dejo de confianza. Siempre le había parecido la teología en este punto demasiado breve y demasiado concisa. Por eso él se ha decidido a romper los moldes y dejar correr libremente la pluma, movida por su devoción y por su celo.

Pero dentro siempre de la preocupación acusadamente científica, que es carácter evidente de su persona. Esa preocupación científica le lleva ante todo a intentar una visión de conjunto. Es preciso para ello ampliar el punto de vista de Santo Tomás, dándole una perspectiva mayor. Es urgente dar cuerpo a un tratado mariológico individuado en sus características singulares. Se necesita sobre todo encontrar un nuevo orden íntimo de las partes, fruto de una síntesis y desarrollo de un primer núcleo germinal, que articulando lógicamente los diversos elementos de origen a un tratado teológico verdaderamente científico. La empresa es eminentemente creadora. Si se logra, tendremos ahí la verdadera Mariología científica.

Para conseguirlo Suárez se va a mover con libertad. Con toda la libertad que le exige el ansia de síntesis y de sistema. Su Ma-

2 *De Mysteris vitae Christi, praef.*

riología está pensada sin duda en el esquema de Santo Tomás. Pero, sintiendo las trabas que le pone el ceñido comentario a las cuestiones de la Suma, pensadas y escritas con otras preocupaciones; se va a desligar de ellas. En un arranque inicial, perfectamente; después, por desgracia, sólo a medias. De no haber retrocedido, la aparición de la Mariología científica como tratado teológico aparte, se hubiera adelantado varios siglos en las Escuelas.

Porque se da el hecho singular de que Suárez estructuró dos veces su Mariología. Una primera vez en Roma por los años 1584 a 1585. Otra vez, y ésta definitiva, en Alcalá por los años 1590 a 1592. El fruto maduro de esta segunda Mariología nos lo conservan las páginas imperecederas de la monumental obra *De Mysteriis vitae Christi*. Un esbozo, bastante detallado, del primer intento mariológico suareciano, lo tenemos en las *Quaestiones* que hoy presentamos.

2. El plan primitivo

Que Suárez desde el principio concibió el plan armónico de un tratado sobre Nuestra Señora, salta a la vista a quien compara las *Quaestiones* con los pasajes correspondientes de la Suma. Suárez se ha desligado de ésta, ha renunciado a comentarla en su mismo orden, y ha ideado una nueva trabazón interna de los problemas, con un afán de síntesis evidente.

Hemos dicho antes que Santo Tomás nos ofrece un esquema mariológico, pensado todo él al margen de su *Cristología*. Que lo que estudia propiamente es la Madre de Jesús. Ante todo en su primera santificación, que era la preparación a su maternidad (q.27). Después en su virginidad perpetua, ligada a ésta indisolublemente (q.28). Más adelante en su inmediata preparación histórica, por el matrimonio con San José (q.29) y por la Anunciación (q.30). Sigue finalmente el estudio de la concepción misma (q.31-34) y del nacimiento (q.35). Ahí puede decirse que acaba toda la Mariología de la Suma.

Fácilmente se aprecia que no es una Mariología completa; aunque ofrece el acierto definitivo de orientar todos los futuros estudios mariológicos alrededor de la divina maternidad. Pero además, tampoco es un tratado que tenga por sí cuerpo y consistencia. Son sólo aspectos ocasionales en la perspectiva más amplia que presenta la persona del Redentor. Suárez va a intentar resolver ambos

problemas, desligándose de las trabas del comentario de la Suma.

Ante todo va a formar un tratado de contornos propios e independientes; una verdadera Mariología. La prueba la tenemos en las *Quaestiones de B. Virgine*, que ya en su título forman un cuerpo doctrinal, constituyen un todo. Después va a dar cabida a otros muchos problemas marianos, algunos sin conexión inmediata con la persona de Cristo. Va a tener empeño por completar el tratado teológico de Nuestra Señora. Así se integran los temas históricos de su muerte, resurrección y ascensión, y los temas especulativos de su vida interior, del culto que se le debe y de la veneración a que es acreedora su acción benéfica con los hombres. Finalmente todo este conjunto de temas y problemas, que forman ese cuerpo doctrinal independiente, se van a articular siguiendo un orden nuevo, distinto del orden de Santo Tomás. Un orden que va a ser una mezcla entre el orden cronológico y el orden lógico, cuyas líneas generales vamos a estudiar.

Suárez empieza por asentar firmemente el hecho histórico de la maternidad de Jesús:

Q.1.^a *Christus ex Virgine conceptus.*

Q.2.^a *B. Virgo fuit mater Christi.*

Q.3.^a *Inter Christum et B. Virginem fuit vera relatio.*

Este hecho da origen a dos nuevos problemas. El primero es de la mayor importancia:

Q.4.^a *Quanta B. Virginis dignitas.*

El segundo parece acusar preocupaciones doctrinales del momento histórico, y contiene en germen una especial orientación de la Mariología.

Q.5.^a *Homine non peccante, etiam B. Virgo fuisset elevata ad hanc dignitatem.*

Aun expuesto así, el problema que late en el fondo es el de la elección a la divina maternidad. Esta incluye además la virginidad perpetua. No sabemos si esa apreciación patrística, tan profundamente teológica, es la que llevó a Suárez a considerar a continuación este tema:

Q.6.^a *B. Virgo semper virgo in corpore.*

Q.7.^a *Fuit etiam semper virgo in anima.*

En conexión íntima con la maternidad virginal está su matrimonio con San José:

Q.8.^a *Fuit verum matrimonium inter Ioseph et B. Virginem.*

Establecido así el hecho de la maternidad divina como fundamento de todas las grandezas de María, Suárez aborda la realización histórica de la vida de Nuestra Señora. Ante todo su primer origen. Para tratarlo plenamente empieza por lo más externo.

Q.9.^a *Perfectissima fuit naturaliter in corpore et anima.*

Q.10.^a *Genealogia B. Virginis et consequenter Christi.*

A continuación entra Suárez en el problema central: la santificación original de María, considerada en sí misma y en sus consecuencias más inmediatas.

Q.11.^a *Sanctificatio B. Virginis in utero.*

Q.12.^a *Sanctificatio ab instanti creationis et praeservatio a peccato originali.*

Q.13.^a *Fomes in prima sanctificatione ablati est Virgini et omnis motus ex eo procedens.*

Q.14.^a *Confirmatio in gratia a prima sanctificatione.*

Q.15.^a *Impeccabilitas in B. Virgine, qualis.*

En este punto se inserta el problema del crecimiento y desarrollo de la gracia en María, y los límites superiores que obtuvo ésta al fin de su vida.

Q.16.^a *Gratiae accessio, et modus.*

Q.17.^a *Summa perfectio gratiae in B. Virgine.*

El mérito de la divina maternidad es un caso particular, aunque singularísimo, que exige tratarse por separado.

Q.18.^a *An meruerit B. Virgo esse mater Dei.*

Finalmente, junto a esa santificación fundamental del alma de María, es preciso considerar los demás dones sobrenaturales que la acompañaron.

Q.19.^a *Cognitio mysteriorum et scientia B. Virginis.*

Q.20.^a *Omnes gratias gratis datas habuit.*

De este modo la consideración de la santidad original nos ha llevado al estudio de lo más íntimo y más verdadero en la vida toda de María. Su vida fué de hecho una vida de gracia, en la que ésta se desarrolló de continuo hasta alcanzar cimas superiores a todos los Santos y Angeles juntos. No queda sino acercarnos al fin de sus días sobre la tierra.

Q.21.^a *Resurrectio B. Virginis post mortem, et assumptio.*

Q.22.^a *Perfectio beatitudinis B. Virginis.*

Y estudiar las relaciones que ligan a los hombres con Ella, sea por razón de su maternidad divina, sea por su acción a favor del mundo.

Q.23.^a *Adoratio B. Virginis, qualis.*

Q.24.^a *Quid nobis profuit B. Virgo, ac proinde quomodo recognoscenda et oranda.*

Tal es el primitivo plan de la Mariología suareciana. El plan trazado en Roma por los años 1584-1585. En él la vida íntima de María queda encuadrada entre los esplendores iniciales de su concepción inmaculada y la gloria suprema de su ascensión: una vida de gracia y una vida de amor a Dios. Pero toda ella está esencialmente postulada por su maternidad divina, que por lo mismo es preciso considerar primero. Y del conjunto se deducen nuestras obligaciones para con Ella, que hay que estudiar al final. Reduciendo a un esquema todo el armónico plan de esta Mariología, tenemos:

- 1.º Problema fundamental: la maternidad divina (q. 1-8).
- 2.º La santificación original (q. 9-15).
- 3.º El desarrollo vital de la santidad (q. 16-20).
- 4.º La glorificación final (q. 21-22).
- 5.º El culto y la veneración de María (q. 23-24).

Este orden no es puramente cronológico, como lo prueban el primero y el quinto problema. Pero tampoco es puramente lógico, como se aprecia en los restantes. Lo que sí hay que afirmar es que se trata de una concepción teológica perfectamente orientada y convenientemente articulada en sus partes. Subrayemos sobre todo el innegable acierto de poner como fundamento de todo la divina maternidad. Nadie ignora las copiosas virtualidades que ahí se encierran y el valor que esta decidida innovación había de tener en el desarrollo posterior de la Mariología.

Ha sido sin embargo preciso desligarse del ceñido comentario de la Suma. No sólo para dar cuerpo a un tratado mariológico individuado en sus características singulares; ni sólo para ampliar el punto de vista de Santo Tomás; sino sobre todo para encontrar un nuevo orden, que enlazando los diversos elementos diera origen a un tratado científico. Véase la inversión que se ha operado en el orden de los problemas:

Q.1. ^a -5. ^a de Suárez	=	Q.35 de la Suma.
Q.6. ^a -7. ^a de Suárez	=	Q.28 de la Suma.
Q.8. ^a de Suárez	=	Q.29 de la Suma.
Q.9. ^a -10. ^a de Suárez	=	Q.30 de la Suma.
Q.11. ^a -15. ^a de Suárez	=	Q.27 de la Suma.
Q.16. ^a -24. ^a de Suárez		Sin paralelo en la Suma.

Así nació la primera Mariología de Suárez. Por desgracia, el autor no mantuvo toda su valiente innovación, y volvió a rehacer el plan de su Mariología años después. Cuando publicó en 1592 su obra *De Mysteriis vitae Christi*, conservó sin duda las líneas generales; pero sacrificó gran parte de la cohesión y de la estructura libre e independiente de las cuestiones romanas. Y sobre todo la nueva Mariología, aun constituyendo en su mente «la primera parte» del magnífico volumen, quedó de hecho diluida a lo largo del esquema tomista de la vida de Cristo, con la necesaria inserción de especiales problemas mariológicos entre la vida oculta y la vida pública del Señor. Todo ello por la necesidad de comentar todas las cuestiones de la Suma por su orden. Decididamente la Mariología científica, creada en 1585, dió un paso atrás en su evolución histórica en 1592. De no haberlo dado, la Mariología como tratado autónomo se hubiera impuesto muy pronto en las Escuelas. Sin duda mucho antes de cuando se ha impuesto en nuestros días.

Para ordenar no es necesario cronológicamente, como se hizo en el primer y el último problema. Pero tampoco es necesario lógico, como se hacía en los restantes. En fin, si hay que afirmar es que en vista de una concepción teológica perfectamente orientada y convenientemente articulada en sus partes, hubiéramos sobre todo el temático de los actos de poner como fundamento de toda la divina maravilla. Nada ignora las copiosas vertididades que ahí se encuentran y el valor que esta decidida innovación había de tener en el desarrollo posterior de la Mariología.

En sí, sin embargo, queda bastante del sentido comentario de la Suma. No sólo para dar cuerpo a un tratado mariológico dividido en sus especialidades, sino para dar cuerpo a un punto de vista de San Tomás, sino sobre todo para encontrar un nuevo orden, que ordenando los diversos elementos que ordenan un tratado científico. Y así la inversión por se ha operado en el orden de los problemas:

- Q. 1.º-3.º de Suárez = Q. 28 de la Suma.
- Q. 4.º-7.º de Suárez = Q. 28 de la Suma.
- Q. 8.º de Suárez = Q. 29 de la Suma.
- Q. 9.º-10.º de Suárez = Q. 30 de la Suma.
- Q. 11.º-12.º de Suárez = Q. 31 de la Suma.
- Q. 13.º-24.º de Suárez = Sin paralelos en la Suma.

QUAESTIONES DE B. MARIA VIRGINE QUATUOR ET VIGINTI
IN SUMMAM CONTRACTAE

Quaestio 1.^a

Christus ex Virgine conceptus

Ad Gal.4 [4]: *factum ex muliere*. Illud ex notat concursum, quia Christus ex substantia et purissimis sanguinibus matris natus est. Luc.1 [35] *quod ex te nascetur sanctum; ex semine David* [Rom.1,3]; et Augustinus 2.^o de Gratia Christi c.27. Ideo coegit Deus Abraham (Gn. 24 [2s]) *ponere manum in femore ad iurandum, un figuraret Christum, cuius substantia corporea ex femore eius progrediebatur.*¹

Galatinus fingit (1.7 de arcanis c.4)² Deum ex Adamo separasse partem substantiae, et illam praeservasse ab omni lege peccati; quam fecit per omnes posteros integram transire ad Virginem, ut ex illa formaretur caro Christi purissima. Sed hoc videtur commentum iudaicum. Nam sic vel illa pars debuisset esse incorruptibilis, quod est contra fidem, vel miraculose transfusa, quod est gratis dictum.

Magister dicit³, fuisse quidem peccato in parentibus obnoxiam, at in instanti incarnationis mundatam; quod ex falso fundamento procedit. At potius videtur dicendum, carnem Christi non actu, se potentia fuisse in parentibus ante Virginem, et sic caro Christi in nullo parente potuit fieri obnoxia peccato; quia ibi non erat actu, nec in potentia secundum seminalem virtutem, ita ut posset maculari ab illis, sed solum illa poterat ab eis maculari, quam poterant procreare per virtutem seminalem. Caro autem

¹ De gratia Christi et de peccato originali: ML 44, 401. No fué Dios a Abrahán, sino Abrahán a su siervo, quien mandó poner la mano sub femore. Suárez mismo lo corrige en *De Mysteriis vitae Christi* disp.10 s.1 n.1.

² De arcanis catholicae veritatis (Basilea 1561) 172-175.

³ Sententiae 3 dist. 3. c.1 (Ad Claras Aquas, t.2 p.557a.).

Christi utcumque erat in potentia in illis; ut autem praecessit in Virgine, eadem numero nunquam subiavit peccato.⁴

Quaestio 2.^a

B. V. vere fuit Mater Christi

Vere et proprie B. Virgo concepit Deum, et humanitas Christi in eodem instanti, in quo coepit esse, coepit esse unita Verbo divino in Virginis utero. Itaque in uno et eodem instanti corpus Christi fuit conceptum, perfectum, animatum, et unitum. Fuit autem instans, non in quo angelus absolvit: *Dominus tecum*, ut aliqui patres volunt, sed in quo B. Virgo perfecit: *Fiat mihi*, etc., consensum verbis exprimens, ut voluntarius esset conceptus, et declararetur. Motus autem localis necessarius ad organizationem et ad congregandum sanguinem in matrice praecessit illud instans. Itaque omnia fuerunt disposita et singulae partes sanguinis constitutae in suis locis, ita tamen ut nulla interim forma media intercederet sub illa condensitate et figuratione, praeter formam sanguinis; quibus omnibus recte constitutis, statim fuit informatum anima, et adsumptum corpus a divinitate, sicut etiam in Adae creatione praecessit formatio corporis, statimque subsecuta est inspiratio animae. In Christo igitur non fuit prius embrio quam homo, ne dicere cogamur prius fuisse unitum Deum embrioni quam homini, aut certe Virginem prius concepisse quid aliud, quam Deum. Fuit autem corpus Christi in primo instanti in minima quidem quantitate sufficienti.⁵

Quaestio 3.^a

Inter Christum et B. V. fuit vera relatio

In Christi humanitate fuit aliqua relatio ad matrem, tanquam effectus ad suam causam. Quae tamen relatio non refert proprie humanitatem ad B. Virginem, sed proprie hunc hominem Christum. Et haec relatio fuit vera filiatio, et eiusdem speciei cum aliis. Quod si aliquo modo differt ab aliis, illud est accidentale, scilicet quatenus terminatur ad subsistentiam increatam. Non enim

4 La materia tratada aquí se encuentra posteriormente elaborada por Suárez en *De Mysteriis vitae Christi* disp. 1 s. 1 n. 9 y disp. 10 s. 1.

5 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 1 s. 1 n. 8. 12; disp. 11.

B. Virgo, sicut aliae matres, producit subsistentiam creatam et personam in Christo.

Quod autem in filio et relatione eius est substantiale et per se, id est, ut habeat a matre veram naturam eiusdem speciei per generationem et nativitatem, hoc accepit Christus a B. Virgine; quod autem hanc naturam habeat cum propria, vel aliena subsistentia, hoc est accidentale.⁶

Quaestio 4.^a

Quanta B. V. dignitas

Dignitas B. Virginis in se colligitur, *primo*, quia vere et proprie concurrat ad fabricandum Christo et Deo corpus.

Secundo, quia aliquid substantiae Virginis re vera unitum est hypostatice Verbo, scilicet pars illa, ex qua Christi corpus constitutum est, et materia, qua fuit auctum tum in ventre matris usque ad nativitatem, tum postea quandiu lacte matris nutriebatur. Unde quartus modus, praeter tres communes, quibus Deus est in creaturis, Virginis proprius habetur, per identitatem.⁷ Unde probabilis est coniectura, partem illam Christi ex B. Virgine sumptam nunquam fuisse totam dimissam, vel resolutam.

Tertio, quia singularem quandam propinquitatem habet ad Deum, et veluti quoddam ius ad bona Dei et Filii. Si autem comparatur cum aliis dignitatibus, est quidem multo inferior dignitati unionis hypostaticae, at vero excedit incomparabiliter omnes alias dignitates creatas, excepta illa adoptionis per gratiam, de qua est diversa opinio inter patres.⁸

Nam qui praeferunt adoptionem, fundantur in eo quod ista ponit perfectionem gratiae et gloriae; illa vero maternitatis solum relationem. Qui vero contrarium sentiunt, inferunt ex maternitate omnes gratiae excellentias in B. V. in gradu excellentissimo, quia se habet tanquam forma praecipua, adoptio vero ut dispositio ad istam.⁹

Pro solutione dico: Si coniunctio B. Virginis cum Christo se-

6 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 12.

7 Cf. S. Petrus Damianus, *Sermo de Nativitate Mariae*: «Cum Deus in aliis rebus sit tribus modis, in Virgine fuit quarto speciali modo, scilicet per identitatem, quia idem est quod ipsa»: ML 144, 738.

8 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 1 s. 2 n. 2.

9 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 1 s. 2 n. 3a.

cundum carnem consideretur quatenus Christus est homo habens solam excellentiam creatam separando dignitatem personae, sic dignitas matris est inferior, et sic intellegitur Luc.11. [28]: *Quin imo beati qui audiunt*, etc. Si vero quatenus habet affinitatem, ut vocat d. Thomas 2.2 q.103 a.4 ad 2, et spiritualem coniunctionem cum Christo, sic se habent ut excedens et excessum, nam simpliciter praefertur adoptio.¹⁰

In maternitate vero sunt hae excellentiae: 1.^o est spiritualis coniunctio scilicet ad Deum. 2.^o ex suo genere est infinita. 3.^o ratione huius debetur Virgini excellentior adoratio. 4.^o postulat natura sua magnam excellentiam gratiae et participationem bonorum Dei: 1.^o quia hoc spectat ad gloriam Filii; 2.^o quia dona gratiae dantur in mensura requisita ad illud munus debite exercendum, ergo effectus maternitatis et debitaee exercitationis; 3.^o quia hoc est quodammodo debitum naturae, etc. Et secundum has excellentias videtur maternitas esse radix prioris adoptionis, et istam virtute continere in gradu perfectissimo.¹¹

Quaestio 5.^a

Homine non peccante, etiam B. V. fuisset elevata ad hanc dignitatem

Probabilius est, etiamsi homo non peccasset, B. Virginem assumendam fuisse ad hanc dignitatem maternitatis. Nam Christus ante praevisionem peccati non modo fuit praedestinatus homo, sed etiam filius hominis; ergo, etc.

Probo consequentiam: *primo*, quia sicut prima mulier ex solo viro facta est, ita vir ex sola muliere fieret; *secundo*, quia aliorum hominum generationes fuissent non existente peccato, ergo et Christi; *tertio*, ne excellentissima gratia et gloria Virginis videatur ordinata a Deo occasione peccati; *quarto*, maternitas haec est excellentia quaedam singularis alterius ordinis ab omni creata; *quinto*, sic magis commendatur divina gratia erga homines.

Sunt alia argumenta in contrarium, sed facile respondetur, scilicet non esse absurdum, quod Christus factus fuisset tunc in utero Virginis incorruptibilis et impassibilis. An vero in quantitate etiam ordinaria sicut alii homines, non constat, nec quod glorio-

¹⁰ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 1 s.2 n.5.*

¹¹ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 1 s.2 n.7.*

sus quoad corpus futurus esset, quamvis non sit id inconueniens.¹²

Quaestio 6.^a

B. V. semper fuit virgo in corpore

1. *Mariae virginitas in Filii conceptione integra et illaesa permansit. Est de fide.*

Probatur scripturis, patribus, figuris, symbolo fidei, congruentiis: 1.^a ut Dei filius non ex hominis semine, sed Dei conciperetur. 2.^a ne esset obnoxius peccato originali ex semine viri conceptus.

Unde, non sensit B. V. taedium molestissimum, quod aliae gravidae cum voluptate seminis concipientes.

Nec propterea dicendus Spiritus sanctus pater Christi, sed solum auctor, quatenus Christus est homo. Quia [primo] non genuit ut hominem de sua substantia; secundo, non produxit sibi similem in natura ex vi huius productionis. Unde proprie dicitur homo ex vel e Spiritu Sancto, non tamen de Spiritu Sancto; quia de connotat consubstantialitatem, ex vero efficientiam. Unde Matth. 1 [20] de Spiritu Sancto, habetur in graeco ἐκ Πνεύματος ἁγίου [ἐστὶν Ἁγίου]. Et ideo haec conceptio secundum quid potest dici naturalis, scilicet ex parte materiae et naturalium dispositionum. Simpliciter tamen est miraculosa tum ex parte efficientis, tum modi, quo mater concurrat.¹³

2. *Christus nascendo non minuit virginitatem B. Mariae, sed tam perfecte reliquit, sicut antea. Est de fide. Isa. 7, 14: Pariet filium. Hieronymus defendit contra hebraeos et haereticos.¹⁴*

Probatur ex Patribus, perpetua traditione, conciliis, et rationibus etiam: [Primo], quia non decebat violari virginitatem a filio, qui erat Deus, et poterat conservare. Secundo, quia Christus nascebatur propter integritatem et incorruptibilitatem humanae naturae. Tertio, ne partu consueto uteretur Deus. Quarto, quia nascebatur, ut animas faceret virgines et persuaderet virginitatem: ergo, etc.¹⁵

Falsum est autem, non existiisse Christum de utero via communi et naturali, vel non existendo in medio, vel dilatatas fuisse partes corporis quantum esset necessarium, ut corpusculum transiret per

12 Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 1 s. 3 n. 7o.

13 Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 5 s. 1.

14 In Isaiam 7.7: ML 24, 107-110.

15 Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 5 s. 2 n. 1-12.

illam viam. Nam vere Christus transiit per viam ordinariam, simul existendo penetrative in partibus corporis B. Virginis, et intactas illas relinquendo, sicut exiit e sepulcro clauso et intravit ianuis clausis. Quod si concomitanter necessarium fuisset simul penetrare per alias aliquas partes Christi corpus, id potuit fieri sine minutione verae nativitatis, quamvis Christus potuerit ita se accommodare et penetrative ponere simul partes omnes sui corporis, ut sine ulla imperfectione per solam viam naturalem exiret.

Attribuit vero Virgo vim influxivam in hac parte, sicut solent matres ad emittendam prolem, sine vi tamen et labore, sed potius imperio voluntatis, sicut fieret in statu innocentiae. Factum est autem divina virtute, ut partes intermedia corporis B. V. non resisterent.

Hinc sequitur, 1.^o sine dolore peperisse, quia dolor ex divisione vel extensione corporis materni provenit, tum quia dolor est poena voluptatis, tum quia filius potuit, et amabat matrem. 2.^o partum fuisse immunem ab omni immunditia; quod autem dicit Hieronymus contra Helvidium: *Iunge, si libet, naturae contumelias, novem mensibus uterum insolescentem fastidia* etc.¹⁶, per exaggerationem dicitur, id est, licet haec concedenda essent Helvidio, non tamen propterea neganda esset virginitas, ut patet ex sequentibus. 3.^o non indignisse purificatione legali, quia non comprehendebatur verbis legis, nec peccati libidinem habuerat.¹⁷

3. *Post Christum natum*, toto tempore vitae, conservavit integerrimam virginitatem mater Dei. Est de fide. Ezech. 44,2: *Porta haec clausa*. Alias, si Christus habuisset fratres, non commendasset Iohanni matrem in cruce.

Probat. [1.^o] sicut Christus erat unigenitus Patris, ita debuit et matris. 2.^o quia fuit sacrarium Spiritus sancti. 3.^o fuisset in Virgine summa ingratitude, inconstantia, et intemperantia, thalamum Christi foedare humano semine, et perdere virginitatem divinitus conservatam. 4.^o Ioseph fuit iustus et castus, sicut alius Ioseph. 5.^o ut daretur exemplum virginitatis exemplo matris, et filii.

Math. 1,18 *antequam convenirent*, intellegitur negare, quod fuit factum priori tempore. Ad Gal. 4 [4] *factum ex muliere*, ibi est nomen sexus, non status, vel condicionis; sicut dicitur de Heva ante peccatum, item dicitur per antonomasiam de B. Virgine.

16 *Adversus Helvidium* 18: ML 23, 202.

17 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp.* 5 s. 2 n. 139.

Math. 1,25 dicitur *primogenitus*, non quia habuerit sequentes, sed ut excludat priorem.¹⁸

Nec probatur mihi sententia patrum quorundam, quod Ioseph, quando duxit B. Virginem, erat viduus octogenarius, et susceperat ex alia uxore filios, qui dicuntur in evangelio Christi fratres. Nam puto illum quoque fuisse virginem secundum Augustinum, Hieronymum etc.¹⁹ Vide Lippomanum in vita B. Ioseph.²⁰ Nam decuit, Virginem matrem non dari in custodiam nisi virgini.²¹ Dicebantur vero fratres Christi, quia propinqui erant cognomine.²²

Quaestio 7.^a

Fuit etiam semper virgo in anima

Primo. B. Virgo ab initio usus rationis habuit propositum perfectum servandi perpetuam virginitatem. Probatur: nam aliter non habuisset gradum virginitatis, et fuisset a multis virginibus superata, cum tamen sit ipsa exemplar et dux aliarum, et movebatur a Spiritu sancto.²³

Secundo. Ante incarnationem Christi habuit perfectum et absolutum votum virginitatis. Colligunt patres id ex responso: *Quomodo fiet istud quia virum non cognosco?* [Lc.1,34]. Nam si habuisset animum cognoscendi, non erat quod interrogaret: *quomodo*, etc. Ergo habebat propositum, immo et votum, quia aliter cum solo proposito potuisset consentire angelo revelanti ex Deo.²⁴

Nec dicendum est, fuisse votum condicionatum, si Deus disposuerit ita, quasi condicio suspendat obligationem voti. Sed tamen concedo in alio sensu, id est, nisi Deus aliter de me disposuerit. Quae condicio sic in omni voto intellegitur, etiamsi non addatur.²⁵

Quod autem dicitur in contrarium, copulam coniugalem et

18 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 5 s.3.

19 PsAugustinus, *De annunciatione* serm. 195: ML 39, 2110; S. Hieronymus, *Adversus Helvidium* 19: ML 23, 203.

20 *Vitae Sactorum* 1,489-491.

21 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 5 s.4 n.9ss.

22 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 5 s.4 n.11.

23 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.1.

24 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.2 n.5ss.

25 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.2 n.4.

matrimonium fuisse in praecepto in illa lege, ex Deuter. 7 [14] et Exodo 23 [26], negatur.

Primo. Quia non est locus in tota lege, qui tale praeceptum indicet. Verba illa Deuter. 7: *Non erit in te sterilis est promissio*, quae non est posita in humano arbitrio; et patet, non esse posse materiam praecepti, quia additur: *Nec in hominibus, nec in iumentis*, etc.

Secundo, multi sancti servaverunt virginitatem in illa lege, Elias, Elisaeus, Daniel, Essaeni religiosi, Iohannes Baptista; ergo non fuit tunc matrimonium melius. Credendum est enim, istos aliquid perfectius fecisse.²⁶

Quod autem dicit Augustinus de bono coniugali c.9,²⁷ fuisse opportunius his temporibus matrimonium, intellegitur propter spem Messiae virginibus de tribu Iuda, et propterea quod erat maior occasio multiplicandi matrimonium, quam modo sit. Et forte B. Virgo habuit specialem revelationem de hoc, quod votum in proposito non impediret Messiae promissionem.

Sive autem fuerit votum sollemne, sive simplex, parum refert, cum haec distinctio sit ex lege positiva, quae tunc non erat. Satis est, quod sollemnitas illa non impedisset matrimonium, et perfecta virginitas in matre Christi stetit integra.²⁸

Quamvis autem non constat, alium ante illam emisisse tale votum, contrarium tamen non potest certo asseri, cum multi ante illam servaverint virginitatem. Epiphanius, haer. 78, dicit fuisse consuetudinem aliquarum ecclesiarum vovendi virginitatem in honorem Deiparae. Basilius, Bernardus, Abulensis, Carthusianus, Vigerius in Institutionibus c.20 § 9, Waldensis, qui citat Bedam tom. 2 c.130, dicunt fuisse ducem omnium virginum.²⁹

Quaestio 8.^o

Fuit verum matrimonium inter Ioseph et B. Virginem

1. B. Virgo contraxit verum matrimonium cum Ioseph. Est de

²⁶ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.1 n.6sq.

²⁷ *De bono coniugali* 9: ML 40, 380; cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.1 n.7.

²⁸ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.3 n.8.

²⁹ S. Epiphanius, *Adversus haereses* 78: MG 42, 712; S. Basilius, *Homilia in Sanctam Christi generationem*: MG 31, 1464; S. Bernardus, *Sermo in Dominicam infra octavam Assumptionis* 9: ML 183, 433; Abulensis, *In 4 Regum* 18 cap.19; Lud. Carthusianus, *Vita Christi* p.1 cp.2; Vigerius, *Institutiones* cp.20 n.9 (Venetiis 1563 p.272); Th. Waldensis, *De Sacramentis* t.2 cap.130 (Venetiis 1571, p. 214); Beda, *In Luca* 1, 34; ML 92, 318; Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 6 s.3.

fide. Patet communi theologorum et patrum consensu, traditione, et ratione. Augustinus dicit:³⁰ *proprius dici poterat pater Christi Ioseph, quam si eum in filium adoptasset, quia exercuit in eum omnia patris officia, excepta generatione.*

Illa vero ratio Ignatii a Hieronymo recitata,³¹ *ut occultaretur diabolo partus*, intellegitur, quod fuerit medium valde conveniens ad occultandum, licet non fuerit simpliciter necessarium: 1.º ut daemonium averteretur a curiosa scrutatione conceptionis et partus virginis; 2.º quia si intellegeret non esse ex matrimonio, nunquam credidisset esse ex concubitu illicito ob illius virginitatem, etc.; 3.º ne in daemonibus etiam caderet suspicio mala de B. Virgine. Itaque Deus voluit modum huius virginitatis occultari daemone, tanquam supranaturalem, licet evidenter daemon integritatem corporis B. Virginis in sua substantia nosse posset.

Quando autem aliqui patres dicunt, non fuisse coniugium verum, neque Iosephum maritum, loquuntur de matrimonio consummato.³²

2. Fuit autem perfectum matrimonium ante annuntiationem. Unde, tempore incarnationis, cohabitabant in eadem domo ad vitandam infamiam. Immo aliqui patres dicunt, fuisse B. Virginem datam Ioseph in custodiam, cum esset undecim annorum, nomine sponsae. Quod autem dicitur Matth. 1 [20] ab angelo: *Noli timere accipere...*, non intellegitur de acceptatione in matrimonium, vel in domum, sed per quandam sollemnem caeremoniam, qua tradebatur uxor marito, etiam cum benedictione sacerdotali: Gen. 14 et 19. Vel intellegitur, non de acceptatione externa, sed de cogitatione et consilio interno Ioseph cogitantis illam relinquere.³³

Dices: Si B. Virgo contraxit matrimonium, et non in ordine ad incarnationem, quippe ante illam contraxit cum voto non consummandi, ergo frustra contraxit. *Respondetur*, fecisse, ut accommodaret se suae genti, et hoc non repugnabat substantiae matrimonii, quia votum per se non facit matrimonium nullum, cum consensus absolutus in copulam non sit de essentia matrimonii, immo nec condicionale propositum, id est: reddam, si alter petierit. Nam animus nunquam reddendi non impediret matrimonium

³⁰ De Consensu evangelistarum 2, 7, 3: ML 34, 1072. Cf. Sermo 51 n.165: ML 38, 342aa.

³¹ S. Hieronymus, In Math. 1, 8: ML 26, 24.

³² Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 7 s.1.

³³ Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 7 s.2.

ratum. Sed solum est de essentia consensus in vinculum matrimoniale, et voluntas tradendi potestatem corporis alteri, licet posset habere adiunctam voluntatem nunquam redigendi illam in actum secundum. Votum ergo Virginis non fuit de non nubendo, sed de virginitate.

Quod vero fere omnes scholastici dicunt, intercessisse pactum inter Ioseph et B. Virginem ante matrimonium, ut uterque castitatem voveret, non videtur necessarium; immo contrarium probabilius est, quia tale pactum multum derogat veritati matrimonii, nec est necessarium ad perfectionem voti.³⁴

Ex hac quaestione colligitur dignitas sancti Ioseph.³⁵
Dubitant hic, an B. Virgo, si intellegeret non fuisse futuram matrem Dei nisi amissa virginitate, quid praelegisset. *Respondetur*, maternitatem; quia est maius bonum, et dignitas, et honestas, quam amor virginitatis.

Quod autem aliqui dicunt, Christum sui verbi efficacia fecisse Iohannem evangelistam filium naturalem virginis, ac si fuisset ex illa natus, implicat contradictionem, esse relationem sine fundamento.

Quaestio 9.^a

Perfectissima fuit naturaliter in corpore et anima

1. *B. Virgo fuit concepta ex viro et femina, sicut ceteri homines.* Nam alias non fuisset redempta a Christo; tum opus conceptionis sine viro fuit proprium Christi.³⁶

2. *Tamen non fuit concepta B. Virgo sine aliquo miraculo et virtute supranaturali,* cum Anna esset sterilis et senex, at impetravit B. Virginem precibus summis. Dilatio ergo conceptionis fecit miraculum notius, tum parentibus ad se disponendum locum dedit pro tali fructu, orationibus obtinendo. Denique, id etiam Isaac et Iohanni Baptistae concessum fuit.

Quod si dicas, maius miraculum fore, si iuvenis concepisset ex Spiritu sancto, negatur; quia hic reperitur virtus activa et passiva, et, posito extraordinario concursu Spiritus sancti, totus conceptus esset naturalis et per carnis concupiscentiam, et iste vere des-

³⁴ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp.* 7 s.1 n.8s.

³⁵ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp.* 8 s.1.

³⁶ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp.* 2 s.1 n.1.

cendit ex Adamo per seminalem rationem et ex vi originis contrahit peccatum originale.³⁷

3. *Corpus B. Virginis fuit in maxima perfectione, quam in suo sexu habere potuit.* Erat enim ex eo formandum Christi corpus. Tum debuit esse maxima similitudo inter corpus Christi et B. Virginis, non modo in moribus, sed etiam in complexione et affectibus.

Hinc primo colligitur, fuisse pulcherrimam, vultu angelico, a Deo sculpta statua,³⁸ quanta scilicet in humano corpore potuit esse pulchritudo. Excitabat tamen ad castitatem, gratiae cuiusdam dono, cum sola naturalis forma, virtus et modestia non sufficiant id praestare.

Secundo colligitur, non incidisse in aegritudinem propter optimam complexionem et moderationem maximam.

4. *In anima sortita est perfectionem maximam.* Haec enim est magis necessaria, et huic inservit ea corporis.³⁹

Quaestio 10.^a

Genealogia B. Virginis et consequenter Christi

1. *B. Virgo descendit ex Iuda per David.* Est de fide. Nec propterea dici potest Christus filius Ioseph. Nam vere secundum carnem descendit ex semine David et dicitur fuisse in eius lumbis: ps.131,11 *de fructu* etc.; Rom. 1 [4]. Licet autem Matthaeus nomet Iosephum in Christi genealogia, id fecit ut servet morem scripturae, originem filiorum viris attribuentis. At in Christi conceptione non fuit servatus modus naturalis. Quare evangelista ostendit, esse utrumque ex eadem tribu et familia, Ioseph et Virginem, eandem esse unigenitam, et heredem patris. Unde secundum legem, Deuter.25, debebat copulari propinquiore in familia. Quare etiam tributum solutura ascendit Bethleem cum Ioseph magis ratione hereditatis quam personae. Ideo describebantur mulieres heredes. Voluit denique evangelista confirmare verum matrimonium, et Ioseph tanquam caput honorare.⁴⁰

2. *Descendit B. Virgo ex David per lineam masculinam, et*

37 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2. s.1 n.38.

38 S. Andreas Cretensis, *Sermo de Assumptione*: MG 97, 1092.

39 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2 s.2.

40 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2 s.3. n.2-6.

non tantum per matrem. Videtur clara ex Hebr. 7 [14], ubi Christus de tribu Iuda esse affirmatur, negatur vero de Levi. Distinctio autem trium per lineam masculinam observabatur.⁴¹

3. *Descendit B. Virgo ex David per Nathan, non directe per Salomonem.* Potest colligi ex Hier. 22 [30], scribe virum sterilem, scilicet Ieconiam. Item, Luc. 3: *Filius Ioseph, qui putabatur, filius Heli.* Est duplex opinio: 1.^a ut qui referat non Ioseph, sed Christum, ut Christus sit nepos Heli. 2.^o modo ut referat Ioseph, non quod sit naturalis filius, sed ratione B. Virginis; sic enim socer vocari solet; Heli vero sit pater B. Virginis, qui aliter dicitur Ioachim, sunt enim similia in scriptura Eliachim et Ioachim, et brevitatis causa, dictus est Heli. Sed haec expositio repugnat toti antiquitati. Sed potius concedunt fuisse duos patres Iosephi, naturalem et legalem; qui erant fratres inter se ex eodem patre, non matre.⁴²

4. *Probabile tamen est, aliqua via B. Virginem descendisse ex Levi.* Erat enim cognata Elisabeth, quae erat ex filiabus Aaron, sive B. Anna fuerit ex tribu sacerdotali, sive mater Ioachim. Decuit vero, ut Christus futurus rex et sacerdos, ex utraque tribu nasceretur; tum quia saepe miscebantur illae tribus, cum illud Pauli Hebr. 7,14 posset intellegi de linea masculina, quod Christus non fuit filius Levi, ut posset esse sacerdos leviticus. At multi descendentes ex Iuda per lineam feminarum fuerunt sacerdotes.⁴³

Quaestio 11.^a

Sanctificatio B. Virginis in utero

1. *B. Virgo fuit sancta, antequam nasceretur.* Est communis sententia, ita ut contrarium esset erroneum, licet non contra fidem. Est traditio communis, et celebratur festum nativitatis ante 1000 annos. Id concessum fuit etiam aliis: Hieremiae c.1 [5] *antequam exires de vulva, sanctificavi te, etc.* Quamvis aliqui patres dicant intellegi secundum praedestinationem divinam, et colligunt ex verbis sequentibus, alii vero cum d. Thoma de effectu ipso, et deputatione, seu designatione ad ordinem illum. At de Iohanne Baptista non dubitatur: Luc.1 [15] *repletus Spiritu sancto ex utero.* Omne autem donum gratiae communicatum alicui sive homini, sive an-

41 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2 s. 3 n. 7.

42 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2 s. 3 n. 8-20.

43 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 2 s. 3 n. 21g.

gelo, non fuit negatum B. Virgini; ergo, etc. Non enim est credibile, Christum, fontem omnis gratiae, non communicasse matri omnia dona. Tum Virginitas infinite excedit omnes alias, cum sit sponsa et mater capitis Christi.⁴⁴

2. *Sanctitas Virginitas in primo instanti suae sanctificationis non fuit in gratia consummata, atque adeo nec habuit gloriam.* Hoc enim fuit solius personae Christi privilegium connaturale. Nec decuit eam videre Deum ante Christum; fuit enim redempta, et satisfactio pro tota natura praecedere debuit. Denique debuit esse viatrix, non tamen quod aliis mereretur gratiam et gloriam, sicut Christus, qui simul fuit etiam comprehensor.⁴⁵

3. *Habuit tamen in prima sanctificatione cognitionem et amorem Dei, per quorum actus se disposuit ad sanctitatem.* Hoc modo sunt sanctificati angeli, primi homines, sanctus Iohannes Baptista. Lc.1 [41] *exultavit infans*, etc.; ubi Caietanus:⁴⁶ *Cum addatur in gaudio, dicit spiritualem affectum, qui non potuit esse in Iohanne, nisi ex supranaturali amore*; et omnes concedunt, Iohannem ex utero Christum cognovisse. Ergo non negandum Virgini, cum sit magna perfectio sanctificari per propriam dispositionem.

Hinc [1.º] *colligitur*, B. Virginem meruisse in prima sanctificatione primam gloriam, quamvis non primam gratiam.⁴⁷ 2.º fuisse acceleratum illi usum rationis, Christus autem a se habuit hoc privilegium et per plenitudinem scientiae et visionem beatam, etc. Non constat, an usus rationis in B. Virgine fuerit per dependentiam phantasiae, sive per confortationem eius, nec est necessarium, talem usum rationis perpetuo conservatum fuisse in B. Virgine, quia acceleratio solum fuit propter perfectum modum sanctificationis, et per modum revelationis; itaque non ad omnem materiam, sed ad solam contemplationem supernaturalem ex speciali dono Dei.⁴⁸

4. *Prima sanctificatio, quoad perfectionem gratiae intensivam, fuit perfectior, quam ulla alia hominis, vel angeli.* Ex huius enim gratiae vi non peccavit unquam, nec fuit ad malum propensa; amabatur enim in illo instanti primo a Verbo divino, ut futura mater. Ita intellegitur psalm.86,1: *fundamenta eius in montibus sanctis*, id est, fundamenta sanctitatis B. Virginitas fuerunt ubi alii sancti

44 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.1.

45 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.1 n.1.

46 *In Evangelia*, 208.

47 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.8.

48 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.7.

sunt consummati: ratio est, quia *homo factus est in ea, et ipse fundavit*, etc. Quod autem dicit Caietanus art.5, non posse in intensitate gratiam viatoris excedere gratiam comprehensoris, falsum est; licet verum sit, si consideretur perfectio status gratiae; quia sequeretur, hanc gratiam B. Virginis in morte eius non excessisse gratiam angelorum et beatorum, etc.⁴⁹

Quaestio 12^a

Sanctificatio ab instanti primo creationis, et praeservatio a peccato originali⁵⁰

Supponitur, non fuisse sanctificatam ante animationem, nec potuisse in eodem instanti simul concipi in peccato originali et sanctificari per gratiam.⁵¹

Aliqui dicant contraxisse peccatum originale in primo instanti conceptionis. Fundantur 1.^o generalibus Scripturae sententiis, *omnes peccasse*, etc.; 2.^o auctoritate Ecclesiae et Conciliorum quorundam. 3.^o Patrum, quorum alii solum Christum excipiunt a peccato originali in generali, alii de B. Virgine in particulari loquuntur, subobscurè tamen, alii expresse dicunt, in peccato originali conceptam. 4.^o rationibus, nam alias non fuisset redempta, nec Christus mortuus pro omnibus contra 2 Cor.5 [14]; tum, in illa fuit proprie radix peccati originalis, id est, conceptio cum libidine; item fuit effectus peccati originalis, id est, mors; ergo et causa. Denique, ne beata esset si ante Christum mortua fuisset.⁵²

Secunda sententia est contraria.

Dico ergo 1.^o: B. Virgo ex vi suae conceptionis per se considerata, fuit obnoxia peccato originali, quia in Adamo peccavit.

Probatur ex fundamentis primae sententiae, et hac ratione: caro B. Virginis dicitur caro peccati.⁵³

2.^o dico: Cum hoc debito fieri potuit, ut nunquam B. Virgo contraxerit peccatum originale, sed a primo instanti conceptionis esset sanctificata per gratiam.

49 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.1 n.3ss.

50 Esta cuestión es el resumen de la cuestión publicada por Malou, p. 233-253. Por lo tanto esta última cuestión pertenece al curso 1584-1585, y no puede darse como de los tiempos de las controversias sobre el debitum peccati originalis.

51 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.3s.

52 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.5 n.2-7.

53 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.2.

Deus enim potest in eodem instanti, in quo animam creat, infundere gratiam, per quam impediatur et praeveniat peccatum originale.

Nec id repugnat Dei immutabilitati, qui legem et pactum posuit Adamo, etc. Nam potuit Deus, praevidens peccatum originale Adami, in quo omnes posterius includebantur, velle praeservari B. Virginem, sicut exemit aliquos alios ab aliis poenis peccati, scilicet a morte temporali.

Quod si obicias, prius natura B. Virgo fuit filia Adae, quam Dei, nego; nam in illo priori nec sub culpa nec sub gratia erat; et secundum naturam quidem corruptam, futurum erat, ut statim Adam influeret peccatum originale (et hoc est esse obnoxium peccato originali), Deus autem praevenit, gratiam dando, sicut etiam potest impedire, ne causa producat effectum, et habitum inducat actus.⁵⁴

Dico 3.^o: B. Virgo in primo instanti suae conceptionis fuit sanctificata per gratiam Dei, atque adeo a peccato originali praeservata.

Probatur iisdem quatuor fundamentis, quibus contraria sententia.

Primo ad scripturas. Sicut quoad alia privilegia non requiritur expressa auctoritas, ita hic. Quare sufficit auctoritas negativa, sicut etiam Concilium Tridentinum sess. 5 declarat, B. Virginem non comprehendi sub sua definitione generali; ergo. Nec generalibus locutionibus: tum quia ex gratiae plenitudine ad maternitatem requisitae et a scriptura eidem attributae, colligitur perpetua innocentia et carentia omnis peccati; tum [quia] habentur multae scripturae in sensu spirituali de hac re.⁵⁵

[Secundo.] *Quoad ecclesiam.* Fere a 400 annis, quibus coepit in ecclesia tractari haec quaestio, omnium consensione recepta et firmata videtur haec veritas.

Prima obiectio: Celebratur non sanctitas conceptionis, sed magnum Dei beneficium. *Respondetur:* idem dicam de nativitate.

Secunda obiectio: Celebratur dies generationis B. Virginis. *Respondetur:* immo creationis et animationis, de quo non constat quando fuerit praecise.

54 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.4.

55 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.5 n.9.

[Quarto] *Circa rationes ex decentia rei. Prima, ex parte Christi, quatenus Deus est et Filius Virginis, secundum quod divus Thomas probat, [Mariam] immunem fuisse a peccato veniali. Ergo multo magis ab originali, per quod magis subditur anima daemioni.*⁶³

*Secunda, maioris beneficentiae et potentiae esse praevenire casum, quam lapsum erigere.*⁶⁴

*Tertia, ex dignitate et officio B. Virginis, scilicet maternitate. Deus autem dat gratiam eo tempore, et modo, et in ea perfectione, quae convenit cuique; ergo. Ne esset serva daemonis, vel uno momento, cum a sanctis dicatur fuisse cooperatrix Christi ad redemptionem hominum.*⁶⁵

*Quarta, si negaretur hoc privilegium, enervaretur omnis ratio affirmandi quodlibet aliud de B. Virgine, immunitatem ab omni peccato actuali, perpetuam virginitatem, corporis incorruptionem post mortem; cum hoc sit magis necessarium omnibus aliis. Nec decuit, ut futura mater Dei minus diligeretur, quam angeli in illo instanti.*⁶⁶

*Quinta, ex parte omnium hominum et complemento beneficiorum Dei, ut non solum esset aliqua humana natura in Christo, sed etiam persona creata humana perpetuo innocens.*⁶⁷ Nec Deus permittit lapsum in culpa, nisi ob aliquod excellentius bonum, hic vero impediret multa perfectissima bona. Nec valet, peccatum originale inservisse ad humilitatem Virginis; nam idem diceretur et multo magis de peccato actuali, quod habet plus de defectu voluntario. Illa vero humilitas, quae oritur ex perfecto lumine supernaturali et cognitione Dei, et perfectione cognitionis, est perfectior (et fuit in B. Virgine), quam quae ex experientia culpae.⁶⁸ Quod si dicas, fuisse sanctificatam paulo post conceptionem, non video causam ponendi hanc dilationem, cum aequae facile esset Deo utrumque. Effectus vero peccati originalis, cum sint duplices, quidam culpae vel ad culpam inclinantes vel indecentiam continentes, alii poenae sine indecentia, secundi fuerunt in B. Virgine, non primi, ad Christi similitudinem.⁶⁹

Obicies: Si rationes hae valerent, etiam probarent B. Virgi-

63 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 27.

64 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 28.

65 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 29.

66 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 38.

67 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 37.

68 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 33.

69 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s. 5 n. 34.

nem non peccasse in Adamo, non esse obnoxiam peccato, sed a Deo exceptam a regula generali, etc. propter Christum et merita eius praevisa, et sic non indiguisse mediatore nec morte Christi, non redemptam, non contraxisse mortem ex Adamo, sed voluntarie assumpsisse, etc. *Respondetur* negando sequelam. Nam ista exceptio nihil refert ad perfectissimam sanctitatem eius. Nam Deus praedefinivit B. Virgini talem gratiam in primo instanti suae conceptionis, supposita electione Virginis ad dignitatem matris ante praevisum peccatum originale. Quando autem Deus voluit dare iustitiam Adamo et in eo toti posteritati, dedit etiam Virgini, ne excluderetur a communi bono totius naturae. Quare fuit in voluntate Adami ut eam iustitiam sicut conservare, ita etiam perdere posset B. Virgini. Denique, postquam Deus vidit Adamum et sibi et Virgini perdidisse, ordinavit Christi redemptionem, et per Christum dare gratiam Virgini praeservantem a peccato originali. Quare B. Virgo, tam in mente Dei, quam in se, semper fuit sancta, solum vero in radice et primo parente amisit iustitiam, quod nihil derogat spirituali perfectioni eius. Si ergo moritura fuisset B. Virgo ante Christum, ex lege ordinaria non vidisset Deum usque ad Christi mortem. Utrum vero Deus dispensasset cum B. Virgine in tali casu, nescitur. Ideo providit, ne casus eveniret.⁷⁰

Petes: Estne proxima fidei haec sententia, vel tam certa, quam certum est, sanctum canonizatum esse beatum, cum conceptio sit iam canonizata?

Dico 1.º: *Ecclesia non potest definire, B. Virginem esse conceptam in peccato originali.* Quia non potest definire falsum.

Secundo, Ecclesia potest definire hanc controversiam, et consequenter nostram sententiam. Quia est veritas supernaturalis ad pietatem maxime spectans; potest autem Ecclesia pervenire ad statum, in quo habeat sufficientia motiva ad id definiendum; nec semper requiritur revelatio expressa, sed aliquando sufficit implicita, ut, addita definitione Ecclesiae cum assistentia Spiritus sancti, fiat veritas de fide. Habet autem vim revelationis implicitae, hanc veritatem variis modis insinuatam esse in scripturis, ab antiquis patribus et apostolis traditam, universalis Ecclesiae consensu receptam, ita exponentis plenitudinem gratiae Virginis. Eodem modo definitum est, quosdam libros esse canonicos, gratiam esse habitum infusum, B. Virginem caruisse omni peccato actuali.

⁷⁰ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 3 a. 5 n. 40ss.*

Hactenus tamen non fuit ab ecclesia definita haec veritas, ut habent Sixtus IV et Pius V. Festum vero conceptionis fundatur solum in sanctitate, de qua non est certum, quod habuerit in primo instanti. Quare contraria sententia nec est impia, nec temeraria; nostra vero est tam certa hoc tempore, quantum in latitudine opinionis theologiae esse potest. Licet autem ex edicto Pii V non liceat vulgari sermone et coram populo de hac re disputare, non prohibetur tamen, quin possit simpliciter doceri etc.⁷¹

Quaestio 13.^a

Fomes in prima sanctificatione ablatum est B. Virgini, et omnis motus ex eo procedens

Fomes non est sola naturalis inclinatio appetitus sensitivi ad sensibilia, sed addit inordinationem contra rationalem appetitum, provenientem ex privatione iustitiae originalis.

Prima sententia est, in prima sanctificatione non fuisse ablatum, sed ligatum, in secunda vero, id est, in conceptione Filii, ablatum. Secunda sententia, in prima fuisse omnino ablatum.⁷²

Dico 1.^o *Nunquam B. Virgo in tota vita habuit motum procedentem ex fomite, id est, fomitem in actu secundo, neque motum phantasiae aut appetitus praeverientis rationem. Est divi Thomae, Caietani, etc.*⁷³

Dico 2.^o *In prima sanctificatione fuit omnino ablatum fomes. Ad quid enim relinqueretur actus primus imperfectus, nunquam exiturus in secundum? Vix possunt distingui in re extingui seu tolli, et ligari fomitem. Perfectior vero modus B. Virgini est tribuendus. Non enim per solam extrinsecam Dei providentiam, vel per solos habitus infusos, sed per utrumque data est gratia B. Virgini, ne unquam posset pati motum inordinatum. Habuit enim in prima sanctificatione gratias et virtutes heroicas in gradu perfecto. Nec id derogat Christo, quod hanc perfectionem matri communicaverit ante suam incarnationem, sicut etiam ante sanctitatem animae suae Christus communicavit sanctitatem aliis; immo id commendat caritatem et meritum Christi. Praeterquam quod semper reservatur Christo quod est proprium eius, quia Christus per se habuit*

71 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 3 s.6.

72 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.5 n.4s.

73 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.5 n.2.

hanc perfectionem, et cōnaturalem, et altiori modo, tamquam Deus, et beatus. Unde sua voluntate habebat dominium in omnes actiones suas, etiam naturales, et necessarias.⁷⁴

Obicies: Fomes non est contra perfectionem, si quis non peccet. *Respondetur:* Immo est magna perfectio, nullum pati motum contrarium divinae legi, et ideo Christus assumpsit illam et communicavit matri.⁷⁵

Secunda obiectio: Ergo habuit B. Virgo iustitiam originalem, quia habuit effectum potissimum eius. *Respondetur* cum divo Thoma, negando sequelam. Quia hoc donum non fuit in B. Virgine ex vi suae originis, sicut in Adamo, licet habuerit eandem causam, scilicet gratiam et perfectas virtutes cum Dei providentia, ut sancta.⁷⁶

Tertia obiectio: Ergo appetitus B. Virginis cum sentiebat famem, lassitudinem, etc., repugnabat exercitio virtutum, ita ut fomes tolleretur tantum inclinationem ad malum, non autem difficultatem in bonum. *Respondeo:* Duplex est difficultas in actu virtutis: prima ex obiecto, secunda ex dispositione operantis propter repugnantiam appetitus et habitus. Prima non spectat ad fomitem, quae fuit in B. Virgine et in Christo, in quo superabat status innocentiae statum Virginis. Secunda si oriatur ex electione, non pertinet ad fomitem, et ita fuit in Christo: *Pater, si possibile est, etc.*; si vero ex motu praevieniente rationem, pertinet ad fomitem, et est motus inordinatus, et sic negatur de B. Virgine. Nam voluntarie acceptavit corporis incommoda, etiam per appetitum oboedientem voluntati.

Utrum vero B. Virgini fuerit sublatus fomes, non modo quoad personam, sed etiam quoad naturam, dico, quoad personam tantum; ita ut si B. Virgo concepisset ex viro, sine ulla quidem voluptate concepisset, filius tamen in peccato originali conciperetur, tum quia id magis communicatur per patrem, quam per matrem, tum quia magis pendet ex peccato Adae, quam ex quacumque sanctitate matris impediri possit. Potest tamen intellegi tantae gratiae communicatio Virgini in ablatione fomitis, ut, ratione eius, etiam si ex viro conciperet, nullam inordinatam libidinem pateretur, sicut in statu innocentiae. Sed melius videtur concedere, quod etiam a principio conceptionis habuit hoc donum.

74 Cf. *De Mysteriorum vitae Christi disp. 4 s. 5 n. 6-11.*

75 Cf. *De Mysteriorum vitae Christi disp. 4 s. 5 n. 3.*

76 Cf. *De Mysteriorum vitae Christi disp. 4 s. 6.*

Quaestio 14.^a

Confirmatio in gratia a prima sanctificatione

Est de fide, B. Virgínem in prima sanctificatione fuisse confirmatam in gratia. Est communis consensus, et traditio ecclesiae.

Quando invenitur apud Patres, eam dubitasse de Filii divinitate secundum prophetiam Simeonis, *tuam ipsius animam*, etc., ut intellegatur de gladio scandali et dubitationis, debet intelligi, non de dubitatione incredulitatis, sed stuporis et admirationis qua suspenditur animus, ita ut videatur dubitans.

Similiter, quando dicunt, passam fuisse spasmus, intellegunt dolorem cum vehementi admiratione, non autem corporalem defectum cum perturbatione sensuum, et contractione membrorum; quia est contra eius perfectionem, et dominium in omnes actiones suas, etc.⁷⁷

Quaestio 15.^a

Impeccabilitas in B. Virgine qualis

Prima. Nunquam peccavit venialiter B. Virgo in tota vita. Est de fide, vel proxima fidei. Non probatur, quod dicunt aliqui, eam potuisse dubitare de suo lapsu, et consequenter orare pro se: *dimitte nobis debita nostra*, etc. Nam utebatur lumine perfectissimo fidei et prudentiae, et perfectum dominium habebat suarum actionum, et operabatur semper cum summa advertentia, et forte huius beneficii revelationem habuit, saltem post incarnationem.

Secundo. Datum est Virgini a prima sanctificatione, ut peccare nunquam posset. Licet enim nunquam fuerit impeccabilis per modum beatorum, habuit tamen gratiam a prima sanctificatione, per quam infallibiliter posset nunquam peccare.

Itaque confirmatio Virginis in prima et secunda sanctificatione non differunt nisi secundum maius et minus, et gratia tam habitualis quam actualis fuit aucta multum in conceptione, utraque tamen non excedit modum possibilem viatori et personae creatae, et semper libere operabatur. Post utramque in sensu composito non poterat cadere, in sensu autem diviso poterat.

Quare non videtur dicenda simpliciter impeccabilis, sed cum

77 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 4 a. 3.*

addito, per gratiam. Loquendo tamen de matre Dei ut sic, videtur posse dici; quia subintellegitur tacite donum illud gratiae cum tali dignitate coniunctum.⁷⁸

Quaestio 16.^a

Gratiae accessio, et modus.

[Primo]. *Gratia B. Virginis saepe aucta fuit ad modum operis operati*: 1.^o enim in infantia accepit remedium commune mulieribus contra originale peccatum, licet hoc peccatum ei ante fuerit ablatum; sicut etiam Baptista fuit circumcisis, etc.

2.^o in conceptione filii, ob Christi praesentiam, sicut contulit Iohanni et dat in eucharistia; item, in die nativitatis, resurrectionis, pentecostes, et probabiliter in die passionis.

3.^o per sacramenta: Baptismum tanquam medium omnibus praeceptum, et quia illa fuit perfectissimum ecclesiae membrum, et quia Christus est baptizatus (quod etiam de Petro, Iacobo, et Iohanne credunt theologi); et verisimiliter a Christo accepit. Item, per Eucharistiam cotidie. De extrema unctione est verisimile, quia erat capax, nec supponit peccatum necessario, nec includit imperfectionem. Confirmationem non accepit, sed effectum in adventu Spiritus sancti, et characterem, unde non erat reiteranda. Matrimonium, ut est sacramentum novae legis, non habet locum in illa. Paenitentiae nullam habuit materiam. Ordinis non fuit capax ob sexum.⁷⁹

Secundo. B. Virgo meruit suis actibus in tota hac vita gratiae augmentum, et in alia beatitudinem. Est de fide. Quod autem dicunt aliqui, in conceptione Filii fuisse gratiam consummatam, est falsum, nisi intellegatur per exaggerationem ad commendandam gratiam Virginis et indicandam radicem omnis perfectionis in B. Virgine.

Dicitur autem semper plena gratia ex parte personae, non gratiae. Nam triplex est plenitudo gratiae: sufficientiae, abundantiae, singularis excellentiae. Primam habuit a principio, secundam in conceptione filii, tertiam in gloria.⁸⁰

Tertio. Hoc augmentum fuit continuum toto tempore vitae

78 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 4 s.4.

79 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 18 s.3.

80 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 18 s.1.

eius, et perfectissimum. Nam, praeter tempus somni, semper libere operabatur; neque unquam erat otiosa; nec habuit actus indifferentes in individuo; nec indeliberatos. Immo frequentissime in Deum referebat, a quo non poterat involuntarie distrahi ob perfectum dominium suorum actuum. Unde, secundum aliquos, continuam habuit attentionem ad Deum.

Sed potest tota vita eius in triplex tempus dividi.

Primum usque ad incarnationem. Nam tertio anno fuit dicata in templo a parentibus, ubi usque ad desponsationem vixit. Hieronymus⁸¹ et Bonaventura⁸² toto hoc tempore victum cotidianum accepisse ferunt angelorum ministerio, quod etiam Paulo eremita concessum fuit.⁸³

Secundum tempus usque ad Christi nativitatem; cuius praesentia, familiaritas, doctrina, exempla, labores et dolores pro Illo suscepti gratias augebant maxime.

Tertium, usque ad mortem; in quo contemplationi soli vacasse fertur. Unde perfectissimum vitae genus habuit, tam in activitate, quam in contemplatione. De somno eius creditur fuisse brevissimum ob temperantiam, optimam complexionem, et summam eius virtutem; immo sanctus Bernardinus, serm. 51 art. 1 dicit, non fuisse impeditam somno a contemplatione, Cant. 5: *Ego dormio*, etc.; quod privilegium aliis dicit esse communicatum etc.⁸⁴ Et videtur convenire illud Augustini 5 contra Iulianum c. 9 de statu innocentiae:⁸⁵ *Si erat in paradiso vicissitudo vigilandi et dormiendi, ubi non erat malum concupiscendi, tam felicia erant somnia dormientium, quam vita vigilantium.*⁸⁶

Quaestio 17^a

Summa perfectio gratiae in B. Virgine

Cum B. Virgo cooperata semper fuerit gratiae Dei, quantum poterat (ita enim et angeli sancti, et Adam ante peccatum; erat autem in B. Virgine maior impulsus Spiritus sancti, lux spiritualis, perfectior habitus gratiae et virtutum, et maiora beneficia quam in

81 PsHieronymus, *Epistola 54 de Nativitate S. Mariae* 8: ML 30, 302.

82 PsBonaventura, *Meditationes vitae Christi* 3.

83 S. Hieronymus, *Vita S. Pauli Primi Eremitae*: ML 23, 25.

84 S. Bernardinus Senensis, *Sermo 51* (Venetiis 1571, t. 2 p. 512).

85 *Contra Iulianum* 5, 9: ML 44, 808.

86 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 18 s. 2.

aliis), cumque saepissime exercuerit actus caritatis, vel aequalis, vel intensioris, quam esset habitus, accedente speciali Dei motione, per quos actus merebatur, et statim consequebatur augmentum gratiae ad aequalitatem secundum omnes gradus, sequitur 1.^o: quod B. Virgo in fine vitae pervenit ad summam perfectionem intensivam, unde vocatur a sanctis *mare spirituale, omnis sanctitatis thesaurus, caeleste prodigium*. Item, eius gratia immensa, et soli Deo cognita, et privilegium meritorum eius ineffabile dicitur. Probatur quia si supremus angelorum uno actu meritorio consecutus est tantam gratiam, ut, praeter B. Virginem, nullus sanctus illi praeferatur, idque solum quia habuit primam gratiam perfectissimam, et per eam semel operatus est quantum potuit, cum prima gratia B. Virginis superaverit illam angeli, et infinities produxerit actus adaequatos illi gratiae, non tantum primae, sed etiam secundae, tertiae, etc. infinities auctae; ergo perveniet ad incomprehensibile augmentum, si multiplicetur. Nec id valet in aliis sanctis, quia semper habent impedimentum fomitis.

Sequitur 2.^o: B. Virginem in intensitate, et perfectione gratiae superasse sanctos omnes. In sensu distributivo, est de fide; in colectivo, est pium, et probabile. Nam actus caritatis eius perfecti et intensi sunt innumerabiles, fere sicut numerus angelorum et sanctorum; et uno actu merebatur plus, quam multi sancti omnibus actibus suis. Et hoc optime quadrat dignitati Matris, quae superat infinite in suo genere omnes sanctorum dignitates. Tum, gratia respondet amoris; sed Deus plus amat B. Virginem, quam omnes sanctos simul, hic enim modus amoris debetur Matri. Tum, est verisimile etiam petiisse et obtinuisse a Deo, ut amaret Illum plus, quam sancti omnes.

Dices: Videtur sic aequari gratiae Christi gratia B. Virginis. Respondetur, negando. Nam gratia B. Virginis confertur tantum cum inferioribus. A Christo enim tamquam capite et fonte, in quo omnis gratia congregata est, manavit ad B. Virginem, Christo coniunctissimam et cum Ipso regnantem, tamquam ad aquaeductum; demum ad sanctos tamquam rivulos divisa est, etc.⁸⁷

87 Cf. De Mysteriis vitae Christi disp. 18 s. 4.

Quaestio 18.*

An meruerit B. Virgo esse mater Dei

Primo. B. Virgo nec de condigno, nec de congruo meruit, ut praedestinetur Mater Dei. Nam electio eius in mente Dei praecedit omnia opera, quae possunt esse fundamentum talis meriti. Tum, quia haec electio antecedit electionem ad gloriam, quam nec B. Virgo, nec alius quisque meruit, ergo, etc.⁸⁸

Secundo. Consecuta est B. Virgo partim divina gratia, partim suis meritis, de condigno dispositionem, per quam esset idonea et digna Mater Dei. De dispositione est communis doctrina, et Ecclesia dicit: *Ut dignum filii tui habitaculum* etc.⁸⁹ Cum autem ad sapientiam Dei spectet dispositio personae, cui confert dignitatem, non requirit aequalitatem rei ad rem, sed proportionem quandam, sicut humanitas Christi dicitur disposita ad unionem. Cum autem ad hanc dispositionem tria concurrant, primum habitualia dona, secundum singularia privilegia illi concessa, tertium actus quidam, qualis fuit consensus in angeli annuntiationem, etc., primum fuit datum gratis quoad primam gratiam, de condigno vero quoad augmentum; secundum omnino gratis; tertium effecit libero arbitrio adiuto gratia Dei. Itaque totum cumulum gratiarum, quibus Dei mater est digna effecta, non potuit ipsa mereri, potuit tamen, quibusdam acceptis gratiis operando dispositionem complere, et iuxta hunc modum intelleguntur varia dicta sanctorum.⁹⁰

Tertio. B. Virgo de congruo meruit esse mater Dei. Est communis sententia. Quia si Abraham meruit, ut Christus nasceretur ex eius progenie (*Quia fecisti rem hanc*, etc.), ergo a fortiori. *Dices: Ergo B. Virgo meruit de congruo incarnationem. Respondetur negando consequentiam.* Quia non meruit nisi ex suppositione et conditione, si Deus sumpturus erat carnem ex muliere, etc.; quod positum erat in libero decreto Dei.

Quarto. Non est improbable, meruisse etiam de condigno esse Mater Dei. Nam patres absolute loquuntur, et sanctus Ber-

⁸⁸ Cf. *Deysteriis vitae Christi* disp. 1 §. 3 n. 2.

⁸⁹ *Oratio Missae in festo Immaculatae Conceptionis*,

⁹⁰ Cf. *In tertiam* disp. 10 §. 7 n. 49.

nardinus serm. 51⁹¹ dicit de illo consensu plus meruisse, quam omnes angelos, et sanctos omnibus actibus suis. Ergo debet intellegi de dignitate altioris ordinis, scilicet Dei maternitatem.

Quinto. Simpliciter tamen probabilius est, non meruisse de condigno. Est communis theologorum. Probat, quia, licet gratia et opera supernaturalia natura sua ordinentur ad beatitudinem ab intrinseco, ad quam habent proportionem, non tamen ad dignitatem Matris. Meritum vero de condigno requirit talem proportionem. Nec satis est gratia dispositionis ad tale munus a Deo concessa. Sic enim Abraham Christi successionem, et Iohannes Baptista officium praecursoris de condigno meruissent. Nam voluntas Dei extrinseca nec ponit proportionem intrinsecam in operibus, nec confert vim obligandi ex iustitia ad reddendum tale praemium; ad meritum vero de condigno utrumque est necessarium, vel saltem alterum. Quod autem Deus id illi promiserit, gratis dicitur. Quare B. Virgo consequenter non meruit titulos et excellentias consequentes maternitatem Dei, esse reginam mundi, habere ius ad bona filii, singulari adoratione dignam esse. Nec id dignitati B. Virginis derogat, etc.; immo commendat excellentiam.⁹²

Quaestio 19^a

Cognitio mysteriorum et scientia B. V.

Primo. B. Virgo in hac vita habuit perfectam fidem omnium mysteriorum, Trinitatis, et Incarnationis. Est certa conclusio. De ea dicunt patres *illuminasse credentes; vocant caput credentium.*⁹³ Unde erravit Lutherus praefereus fidei B. Virginis fidem centurionis; et Erasmus dubitans, an in die nativitatis adoraverit Christum ut Deum.⁹⁴

Secundo. B. Virgo expressiorem sacrae scripturae intelligentiam, et rerum theologiarum, quam ullus viatorum, habuit. Haec autem perfectio non fuit per solam infusionem Dei, sed etiam per gratiam, concurrente eius diligentia. Accepit enim fidem infusam perfectam cum dono sapientiae; erat optimo ingenio naturali; animo semper pacato fuit; vacavit ab initio altissimae contemplationi;

91 S. Bernardinus Senensis, Sermo 51 a.3 cp 1 (Venetiis 1594, t.2 p.516).

92 Cf. In tertiam disp 10 s.7 n.6-11.

93 «Illuminatrix» llama a Marfa el PsBonaventura, Speculum B. Mariae V. cp.3. Ya antes Hieronymus, De nominibus hebraicis in Exodo: ML 23, 789. Sobre el título «mater credentium» cf. Abulensis, Opera 25,12s.

94 Cf. De Mysteriorum vitae Christi disp.19 s.1 n.266.

versabatur in sacra scriptura; postulavit et obtinuit a Deo eorum, quae legebat, intelligentiam; ergo, etc. Superavit enim apostolos in hac cognitione, quibus nulli aequiparantur. Ideo vocatur *nostrae religionis magistra, doctrix apostolorum*. Hinc forte tribuit ei Ecclesia, quod haereses interemit, scilicet: 1.º exemplo suae fidei et doctrinae; 2.º quia genuit lucem Christum; 3.º prostravit diabolum auctorem haeresum; 4.º singulariter iuvat defensores veritatis.⁹⁵

Tertio. B. Virgo, quamvis non habuerit evidentiam supernaturalium mysteriorum tibi, saltem in habitu, tamen credibile est, multorum mysteriorum habuisse. Prima pars patet, quia non habuit scientiam beatorum, neque infusam omnium mysteriorum, qualem solus Christus habuit in via. Potuit tamen in aliquo actu et raptim habere aliquorum revelationem. Secunda pars patet, quia multa docuit apostolos, et experimento in se didicit, videlicet conceptionem sine dolore, subitam fetus animationem, partum, interiores affectus caritatis, humilitatis.⁹⁶

Quarto. B. Virgo, quamvis aliqua nesciverit, quae paulatim didicit, nunquam tamen habuit ignorantiam pravae dispositionis. Nam error est poena. Tum, in statu innocentiae non esset hic defectus. Tum, plenissime instruebatur a Spiritu sancto ad sancte operandum, et habuit plenum dominium suorum actuum. Nec ignoravit quidquam eorum, quae scire oportebat in singulis actibus et temporibus.

Quando ergo dixit: *Quomodo fiet istud*, non oportebat tunc ante incarnationem scire modum illius, et se futuram matrem. Quando perdidit Filium, nulla fuit imperfectio, sed ad maius meritum et ostensionem caritatis. Illud: *an nesciebatis*, etc., non intellexerunt, forte ad Ioseph refertur; vel ad ipsam Virginem, quia non comprehendebat omnes causas facti illius. Quando admirata dicitur, id ex attenta consideratione oritur. Quando docetur a Simeone, patet ex dictis.⁹⁷

Quinta. Quoad scientiam naturalem, puto, Deo docente, cognovisse necessaria ad scripturae intelligentiam et ad mysteria fidei explicanda, et ad perfectam moralem doctrinam. De aliis vero rebus forte neque scientiam, neque usum habuit; quia non pertinebant ad

95 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 19 s.1 n.5.

96 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 19 s.3.

97 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 19 s.6.

professionem et statum eius, et semper, quantum poterat, vacabat supernaturali contemplationi.⁹⁸

Quaestio 20.^a

Omnes gratias gratis datas habuit

Primo. B. Virgo habuit donum prophetiae. Probat: 1.^o Vocatur prophetissa prophetarum a patribus. 2.^o ex cantico *Magnificat*, scripto eisdem verbis, et dictatis Illi a Spiritu sancto. 3.^o ex revelationibus factis Ei, praesertim de Filii conceptione. Turbatio vero illa in annuntiatione angelica vel fuit ob inusitatam speciem iuvenis, cum ante appareret in specie angeli, vel fuit in verbis, non in visione, et processit ex humilitate. Item, ex revelatione resurrectionis et aliis post ascensionem Filii.

An autem viderit divinitatem in hac vita, sicut Paulus, alii negant, cum non pertineat ad perfectionem sanctitatis, alii concedunt tamquam pium, quia confert ad privilegium gratiae gratum facientis, et est signum maximae amicitiae divinae. Quod si etiam negaretur de Paulo, est probabile de Virgine, praesertim in die resurrectionis.⁹⁹

Secundo. B. Virgo habuit gratiam interpretationis sermonum, et discretionis spirituum. Prima pars patet ex quaestione praecedenti. Secunda, quatenus dicit instinctum Spiritus Sancti ad discernendum internos animi motus, proprios vel alienos, utrum sint a Deo vel a diabolo, quae solet communicari spiritualibus viris, et iuvatur prudentia, et usu rerum spiritualium; similiter, quatenus dicit gratias cognoscendi internas cogitationes aliorum. Primo modo, fuit perfectissima in B. Virgine, et in gradu altiori. Secundo modo, per modum scientiae habitualis, solum fuit in Christo; ac per actualem revelationem non est neganda B. Virgini, quia semper datur ad utilitatem aliorum, ut confirmaret conversos ad fidem.¹⁰⁰

Tertio. B. Virgo habuit etiam, praeter alias, gratias quae ad sermonem spectant: sermonem 1.^o fidei, 2.^o scientiae et 3.^o sapientiae ad explicanda fidei mysteria, [4.^o] donum linguarum. Quia undique fideles tanquam ad magistram religionis concurrebant, et

98 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 19 s.5.

99 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 20 s.1 n.1s; disp. 19 s.4.

100 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 20 s.1 n.3s.

forte quando ivit in Aegyptum, indignit hac gratia. Divus Thomas negat B. Virgini, quia non habuit munus doctoris. Quod verum est de doctrina publica; tamen potuit docere privatim, sicut statui suo et necessitati et aedificationi fidelium conveniebat.¹⁰¹

Quarto. B. Virgo habuit gratiam miraculorum, atque adeo sanitatis, non modo interpellando (ad quod requiritur peculiaris firmitas cum fiducia, et instinctus Spiritus sancti ad petendum miraculum tali modo, tempore et loco, ut infallibiliter obtineatur) ut in nuptiis de vino, sed etiam efficiendo per imperium post Christi ascensionem. Nam antea oportebat omnes intendere ad Christum. Et Apostoli in nomine Christi faciebant ad manifestationem Eius; at B. Virgo nunquam subiit munus istud.¹⁰²

Quinta. Habuit B. Virgo omnes gratias gratis datas. Est Rupertus,¹⁰³ et colligitur ex patribus omnibus, gratiis plenam asserentibus.¹⁰⁴

Quaestio 21.ª

Resurrectio B. Virginis post mortem, et assumptio

Primo. B. Virgo vere mortua est. 1.º est generalis regula. 2.º patres id tradunt. 3.º fuit conveniens, ut primo constaret egere redemptione; secundo ut passibilitas Eius attestaretur passibilitatem Christi; tertio, ut magis Christo assimilaretur. 4.º ecclesia celebrat assumptionem.

Quo anno mortua fuerit, est incertum. Fere conveniunt vixisse usque ad Christi ascensionem annos 48; nam Illum peperit expleto 15. Postea alii 1, alii 2, alii 25 annos supervixisse volunt. Sed verisimilius est, 15 annos, ita ut attigerit 63 annum; quae est communior sententia.

Modus mortis non ex corporis morbo proprie, sed ex vi amoris et ardentissimi desiderii et intentissimae contemplationis creditur. Tanta enim intensitate anima his actibus occupabatur, ut quasi corpus destitueretur, et paulatim deficerent dispositiones corporis, ne animam retinerent.

Mortua est sine dolore, quippe sine concupiscentia concepta, et conservata semper; et in morte Filii plus quam dolores mortis gus-

101 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 20 s.2.*

102 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 20 s.3.*

103 *In Cantica lib.1: ML 168, 841.*

104 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 20 s.3 n.2.*

tarat. Revelatus ei transitus refertur, et divinitus congregatos apostolos.¹⁰⁵

Secundo. Statim post mortem anima Eius fuit gloriosa, et in caelum assumpta. Non enim fuit impedimentum, ne praemium reciperet et, in primo sui non esse in corpore, viderit Deum. Unde continuavit actum divini amoris, quem in hac vita semper conservaverat. Sunt enim actus eiusdem speciei, et tantum accidentaliter differunt.¹⁰⁶

Tertio. Paulo post mortem resurrexit, et assumpta est anima et corpore in caelum gloriosa. Licet non sit de fide, ut vult Caietanus,¹⁰⁷ tamen habet illum gradum certitudinis, quem sanctificatio Eius in utero matris. Est enim communis sensus, celebratur festum assumptionis antiquissimum. Antiquissimae historiae ferunt, Thomam apostolum non interfuisse morti, deinde adveniendi apertum sepulchrum, et sola linteamina inventa.

Christus et B. Virgo sunt una caro. Hunc honorem Filius debebat Matri. Et tale praemium debebatur tantae puritati, caritati, et diligentiae. Corpus B. Virginis fuit quasi instrumentum humanae salutis. Videtur incredibile, esse consumptam carnem, quam Christus induit. Animae beatorum appetunt gloriam corporum. Hoc privilegium maxime decuit Christum, et matrem, nec quicquam repugnat, immo Ecclesia consentit. Si probabile est, qui cum Christo resurrexerunt, mansisse anima et corpore beatos, ergo a fortiori.

Licet aliqui dicant, quadragesimo die post mortem resurrexisse, alii eodem die, et nihil sit certum, tamen probabilius est, tertio die, propter similitudinem cum Christo et patrum dicta, et historias. Illis vero diebus dicitur audita melodia angelica circa sepulchrum. Inter resurrectionem et assumptionem non fuit necessaria intercessio morae alicuius.¹⁰⁸

Quaestio 22.*

Perfectio beatitudinis B. Virginis

Primo. B. Virgo in gloria superat omnes puros homines et angelos beatos. Est de fide. Patet ex perpetua traditione. Ecclesia ca-

¹⁰⁵ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 s.1, donde cambió de opinión sobre la edad en que murió la Virgen.

¹⁰⁶ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 s.2 n.28.

¹⁰⁷ Cayetano dice que es sentencia pia; quien dice que es de fe, es su impugnador. Catano; cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 s.2 n.9.

¹⁰⁸ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 s.2.

nit: *Exaltata est sancta* etc.¹⁰⁹ Est pium, et habetur prima synodo art. 3,¹¹⁰ epistula ad Orientales.¹¹¹

Secundo. Videt B. Virgo in Verbo quidquid alii beati, et plus quam omnes simul, excepto Christo. Probatum de pertinentibus ad statum cuiusque beati, omissis communibus omnium, scilicet mysteriis gratiae, generibus et speciebus rerum naturalium. Ea vero sunt triplicia: 1.^a de eodem mysterio plures rationes nosse; 2.^a plura individua et facta pertinentia ad proprium statum; 3.^a rationes particulares.

De primis certum est Eam superare omnes. Quia omnia mysteria referuntur ad duo, Trinitatis et Incarnationis; hoc secundum maxime pertinet ad B. Virginem; in primo non sunt aliae rationes, quam essentiales et notionales ad intra, quas necessario beati vident, at B. Virgo excedit alios in claritate maiori, et intensione.

De secundis, cum quilibet sanctus videat in Verbo quidquid ad suum statum a principio spectat, et omnia, quae ad statum beatorum spectant, pertineant ad B. Virginem suo modo, quia cooperata est ad praedestinatorum salutem consummandam, ergo etc. Tum ad statum matris et dominae spectant, quae sunt propria filiorum et suorum.

De tertiis, quidquid sit de cognitione beatorum circa particularia nunquam futura, si quis ea videt ex perfectione visionis, multo magis B. Virgo.¹¹²

Tertio. B. Virgo videt in Deo quidquid Deus videt scientia visionis, exceptis quae ad interiores actus animae Christi spectant. [1.^o] Penetravit enim, secundum divum Bernardum,¹¹³ profundissimum divinae sapientiae abyssum, et quantum, sine unione personali, creaturae condicio patitur, luci inaccessibili coniuncta est. Quod intellegitur, non de capacitate simpliciter, sed coniuncta cum consequenti ratione et decentia. 2.^o Quia, licet beati singuli non videant omnia, quae Deus scientia visionis, omnes tamen simul verisimile est videre omnia, praeter Christi cogitationes. Omnia enim sunt propter electos; ergo, cum B. Virgo omnes simul superet

109 «Exaltata est Sancta Dei genitrix super choros angelorum ad caelestia regna»: Antiph. prima ad Matut. in festo Assumptionis B. M. V.

110 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 c.3 n.1.

111 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 c.3 n.1.

112 Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 21 c.3 n.3s.

113 S. Bernardus, *Sermo de Duodecim praerogativis...* In Dominica infra octavam Assumptionis: ML 183, 431.

servatum; 2.º purificationis, quod fuit ante Chrysostomum; unde errant, qui putant a Iustiniano imperatore introductum; 3.º nativitatís, et 4.º assumptionis, de quibus supra.

Addita sunt tria alia in romana ecclesia: primum ad nives, ex Dei revelatione ante annos 1200; secundum, visitationis in latina ecclesia novum, in graeca antiquissimum; tertium, exspectationis ante 900 annos in Hispania, quartum, praesentationis; est praeeceptum a Sixto V, et ante 450 annos, tempore Caelestini secundi, habetur inter constitutiones Manuelis Comneni imperatoris praeeceptum.

Sunt praeterea fere in omnibus catholicis provinciis sollemnitates propriae de B. Virgine ob singularia beneficia.

Tandem, dies sabbati in universa ecclesia, cuius initium non constat, dicitur tamen ante annos 500 in concilio Claromontano sub Urbano II.

Sunt infinita templa insignia in honorem B. Virginis.¹¹⁸

Secundo. Non est adorabilis B. Virgo per se latria, nec sic adoranda. Debetur enim soli Deo, et in hoc sensu intellegitur non adoranda, sed honoranda.

Obicies: vocatur spes nostra, gaudium, salus et pax mundi, imperatrix saeculi, regeneratrix, auctrix meriti. Respondeo omnia ista et similia ex modo et intentione, qua proferuntur, sensum accipiunt, nimirum quia genuit redemptorem, et apud Illum valet plurimum. Unde interdum *omnipotens* dicitur, quasi per hyperbolem sic efficacia eius explicetur.

Dices: Crux adoratur latria; ergo magis Virgo. Respondeo: ideo dixi *per se* in conclusione; nam ob rationem extrinsecam, scilicet Christum, quem genuit, de sua substantia aluit, portavit, posset adorari latria relative, sive coadorari. Tamen nec sic est adoranda, ut in conclusione dicitur, quia esset periculum incidendi in errorem, cum Virgo sit per se absolute capax adorationis. Tum, adoratio relativa non requirit propriam excellentiam in adorata re; at Virgo semper adoratur ut persona rationalis excellens. Denique, est maioris honoris adoratio Virginis propter intrinsecam, et propriam excellentiam, quam alia extrinseca ob Christum, quae potius est Christi, quam Virginis.¹¹⁹

Tertio. B. Virgo per se est adorabilis hyperdulia, ratione pro-

118 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 22 n. 1.*

119 Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 22, n. 2s.*

priae excellentiae. Probatur: excelluit 1.º sanctitate; 2.º est mater Dei, et sic dignioris excellentiae.

Notandum vero, deberi B. Virgini hyperduliam dupliciter: 1.º ratione excellentis gratiae, sanctitatis, et beatitudinis, et sic est eadem specie cum aliis sanctis, a qua non differt, nisi ut magis perfectum a minus perfecto. 2.º ratione maternitatis Dei, et sic est species distincta, quia est excellentia ordinis alterius et superioris omni excellentia creata. Tum, ista adoratio titulo redemptionis debetur Christo; ergo et Matri, quatenus cooperata est petendo, consentiendo, substantiam ministrando, offerendo Filium. Tum, quia Christi dominium in suos videtur spectare ad B. Virginem ob coniunctionem cum Filio. Unde dicitur *domina et regina mundi*.

Licet autem speculative possit sub hac duplici ratione adorari, moraliter tamen maxima omnium utenda est, scilicet *maternitatis, quae includit primam ut dispositionem, etc.*¹²⁰

Quaestio 24.^a

Quid nobis profuit B. Virgo, ac proinde quomodo recognoscenda, et oranda

Primo. B. Virgo non est principalis causa nostrae salutis, gratiae, vel aliorum bonorum, vel remissionis peccatorum; et ideo hac ratione adoranda non est. Id enim est solius Dei. Quando vero dicitur: Solve vincla reis, Miserere mihi, et similia, etc., Ecclesia intendit explicare B. Virginis potestatem in impetrandis a Filio beneficiis.

*Secundo. B. Virgo nihil de condigno meret, vel unquam meruit nobis. Est enim solius Christi privilegium. Quando dicunt patres reparasse mundum, esse causam salutis, intellegitur, quia fuit organum incarnationis, per quam proveniunt omnia bona; et suis orationibus obtinuit a Deo hoc beneficium; et Deum suis meritis invitavit, ut ad se veniret.*¹²¹

Tertio. Oratio ad B. Virginem, ut sit efficax, fieri debet in Christo, et per Christum. Ipse enim est solus mediator. Ita vocant mediatricem, advocatam, etc., non secundum aequalitatem, sed

¹²⁰ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 22 s. 3 n. 400.

¹²¹ Cf. *De Mysteriis vitae Christi* disp. 25 s. 1.

secundum similitudinem et participationem secundo, et minus perfecte, et per Christum.

Quarto. *Quandiu vixit, pro hominum salute oravit, et nunc in caelo orat, petens singulis et obtinens propria beneficia; immo in hoc munere omnes sanctos et caritate et efficacitate antecellit.* Prima pars patet, quia si iusti hoc faciunt, ergo, etc. Patet etiam Iohan. 2. Tum, quia orare pro aliis est officium caritatis, misericordiae, et religionis; quae omnia in B. Virgine excelluerunt. Secunda pars etiam patet ex q. 18 et 22; quia plus sola potest, quam omnes alii simul.¹²²

Quinto. *B. Virgo est a nobis oranda prae omnibus sanctis.* Patet ex usu Ecclesiae, quae frequentius et excellentiori modo orat Virginem; nec est dies in toto anno, in quo non offerat Ei publicas orationes in missa, officio, contionibus, praeter multos festos dies, quibus singulariter orat B. Virginem. *Dices: videtur melius, et maioris fiduciae in Deum, immediate ad Eum accedere.* *Respondeo, esse bonum, et faciendum saepe; non tamen semper: 1.º ob maiorem reverentiam divinae maiestatis; 2.º vult Deus sic Matrem honorare; 3.º B. Virginis intercessio supplet interdum defectum, vel indispositionem petentis.*

Quare, petere per Eam non est diffidere de Deo, sed de propria infirmitate. Et in hoc sensu vocatur a patribus *refugium unicum nostrum*. Hinc etiam solemus a sanctis beneficia quaedam particularia postulare, ab hoc unum, ab altero aliud, etc., ut usus Ecclesiae habet; tamen a B. Virgine omnia. Quia in omnibus est efficax.

Hinc denique ad alios sanctos immediate accedimus, nec uno utimur intercessore ad alium, quia, licet inaequales in gloria, sunt tamen quasi eiusdem ordinis; ad Virginem vero tamquam ad reginam et dominam utimur aliis sanctis mediatoribus. Sic oratio angelica offertur sancto Francisco, ut eam praesentet B. Virgini.

Denique, B. Virgo plus nos amat, et plus potest apud Deum, quam omnes alii sancti.¹²³

¹²² Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 23 n. 2.*

¹²³ Cf. *De Mysteriis vitae Christi disp. 23 n. 3.*

